

# MONTEVIDEO MUSICAL

PERIODICO LITERARIO-ARTISTICO

AÑO II

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR: FRANCISCO SAMBUCKETTI

Núm. 10

Este periódico aparece los días  
1, 8, 15 y 22

Montevideo—Martes 8 de Marzo de 1887

ADMINISTRACION  
77-SORIANO-77

Suscripción mensual . . . . .	0,60.
En campaña . . . . .	0,70.
Número del dia . . . . .	0,10.
Id. atrasado . . . . .	0,10.

COLABORADORES.—SRA. JUANA M. GORRIET.—ADELA CASTELL.—DORILA CASTELL DE OROZCO.—MARIA MORELLI.—DOLORES MARTINEZ.

CABALLEROS.—PROFESOR: LUIS D. DESTEFANIS.—ADOLFO PIÑERO.—LUIS GARABELLI.—SAMUEL BLIXEN.—MANUEL MUÑOZ Y PÉREZ.—ISIDORE DE MARÍA.—DR. ZAWERTHAL.—ANGEL MENCHACA.—MANUEL LOPEZ.—SATURNINO ALVAREZ.—CORTÉS.—DOMISIO LASTRETO.—TEÓFILO M. SANCHEZ.—AGUSTO DUPONT.—LUIS L. IZURZU.—FEDERICO ASTOR.—LEON STRAUSS.—JUAN MUSSIO.—RICARDO SANCHEZ.—ANDRES DE GIOVANELLI.—Colaboradores artísticos, José y Zenon SOTO.

## SUMARIO

Electrón del "Otello"—Temporada lírica de Octubre—Gervasio Méndez—Los músicos de infancia—Los amores de Bellini—Correspondencia noticiosa—Indicador—Avíos.

## EL ESTRENO DEL OTELLO

### TODOS LOS DETALLES

EL PÚBLICO.—EL MAESTRO FACCIO.—EL MOMENTO SOLEMNE.—SE LEVANTA EL TELÓN.—LA «TEMPESTA»—LA «SORPITA» DE TAMAGNO.—EL CORO DEL «FUOCO»—BIS—VIVA VERDI.—EL TALENTO DRAMÁTICO DE MAUREL.—EL BRINDIS.—UN TROZO ORIGINALÍSIMO.—EL DUO DE AMOR.—EL PÚBLICO ACLAMA AL AUTOR.—VERDI EN LA ESCENA.—EL «CREDO DE IAGO»—DUO ENTRE ESTE Y OTELLO.—LA MANDOLINATA.—UN CUARTETO.—EL GRAN MOMENTO DE TAMAGNO—FINAL DEL SEGUNDO ACTO.—UNA PÁGINA SUBLIME.—LA PANTALEONI Y TAMAGNO.—GRAN TEATRO.—OVACIONES AL MAESTRO Y A LOS ARTISTAS.—LA EMOCIÓN DE VERDI.—LA CANCIÓN DEL «SALICE»—EL «AVE MARÍA»—LA GRANDIOSA ESCENA FINAL.—VERDI, BOITO Y FACCIO EN EL PALCO ESCÉNICO.—OVACIÓN

INAUDITA.—EN LA PLAZA.—EL PUEBLO ACOMPAÑA Á VERDI Á SU DOMICILIO.

Una concurrencia que no bajaba de 1000 personas acudió ansiosa á conocer la nueva creación del inmortal autor de *Aida* y de tantas otras obras maestras del arte musical.

A las ocho de la noche la vasta sala del teatro de la *Scala* esté completamente llena, notándose entre los asistentes á todo lo más selecto de la sociedad milanesa. Las camarás, la diplomacia, el foro, la medicina, la literatura, la prensa y muy especialmente la Música tienen en el templo del arte digna representación.

De todas las ciudades de Italia; de París, de Madrid, de Berlín, de Viena, de todas las grandes capitales europeas, en una palabra han venido los amantes de la música á rendir tributo de admiración al primer compositor de la época.

El maestro Marchetti, autor de *Ruy-Blas* se haya presente, llegado de Roma expresamente para asistir al gran acontecimiento, trayendo la misión de saludar á Verdi en nombre de S. S. M. M. el Rey Umberto y la Reina Margarita.

A las 8 y 20 minutos el maestro Faccio, director de la soberbia orquesta, ocupa su puesto de honor. La ansiedad es inmensa. Transcurren diez minutos y Faccio da la señal para empezar.

La ópera comienza con una breve frase instrumental; después se alza el telón.

La decoración escénica es estupenda, perfecta. El mecanismo de la tempestad de una ilusión completa.

Todos los coristas tienen diverso rol. Todos han sido instruidos con especial dedicación.

La música que describe el huracán es una página rápida, nerviosa, en la cual aparece naturalmente alguna lejana reminiscencia de la famosa tempestad del *Rigoletto*.

El público admira, pero no aplaude todavía. El primer aplauso es para Tamagno, en su frase de salida. La frase es esta:

Esultate! L' orgoglio monsulmano

Sepoltó é in mar, nostra é del cielo é gloria!  
Dopo l' armi lo vinse l' uragano!

Esta frase es dicha por el gran tenor con estupenda eficacia trágica: Salviniamente.

Después, en el desarrollo de la escena, viene un coro que Boito ha terminado con estupenda cuarteta:

Fuoco di gioia—rapido brilla!  
Rapido passa—fuoco d' amor!  
Splende, s' oscura—palpita, oscilla  
L' ultimo guizzo—lampaggio e mor.

La música es suave; bellísima y al público no le basta aplaudir, pide el *bis*. Es el primer *bis* de la ópera.

Ejecutada la repetición, de todas partes salió el grito de: *Viva Verdi!*

Pero Verdi no aparece en la escena; probablemente no lo hace para no destruir el efecto de la ópera, en la que todas las piezas se hallan encadenadas y continúan como un desarrollo lógico del pensamiento dramático dominante.

Sigue el momento de la escena en que *Iago* induce á *Cassio* á ombríagarse.

En esta lucha de la astucia contra la ingenuidad, empieza á lucir el grande, y maravilloso arte dramático de Maurel.

El célebre barítono se ha quitado completamente la barba—obedeciendo al uso verdaderamente histórico—y se presenta con la desenvolta y elegancia que le es proverbial.

El *brindis* una especie de duó entre *Iago* (*Cassio* (Paroli) tiene una cadencia irónica, la genuinamente mafistóflica.

Maurel dice y canta todo estupendamente la sala unánime rompe en aplausos.

Sigue el desafío entre *Cassio* y *Montano* después llega *Otello* que se interpone entre los contendientes. La música es rápida, fundiéndose admirablemente con la acción, así el público no encuentra manera ni tiempo de aplaudir.

Toda la música de esta escena es un rompimiento completo con toda convencionalidad: es absolutamente una cosa nueva.

Viene después el duó de amor entre *Otello* (*Desdémona*, (Pantaleoni). Empieza con un breve preludio de arpa y violoncellos, qu-

commueve, durante el cual *Otello* abraza a Desdémona:

Tuoni la guerra e s'inabissi il mondo  
Se dopo l'ira immensa  
Vien questo immenso amor!

La forma del duo es totalmente original. Son admirables los efectos sacados de la antítesis entre la natural dulzura de la mujer y el racconto de las empresas guerreras del Moro.

El entusiasmo del público, contenido, estálla en la frase:

E tu m'amavi per le mie sventure  
Ed io t'amavo per la tua pietà.

Todos los espectadores, señoras y hombres, se ponen de pie, gritando frenéticos: *Viva Verdi!*

El gran maestro se presenta en el proscenio en medio de los artistas.

Sigue una ovación que no se puede describir, inolvidable.

El éxito es seguro, un éxito colosal.

Termina el primer acto y después de un breve intervalo se levanta el telón.

Entran en escena *Iago* y *Cassio*. Pasadas algunas batutas, *Iago* canta una especie de *Credo del male*, que merece transcribirse textualmente:

—Credo in un Dio crudel che m'ha creato  
Simile à se, e che nell'ira lo nomo.  
—Dalla viltà d'un germe o d'un atomo  
Vile son nato.  
—So i scellerato  
Perch'è son uomo;  
E sento il fango originario in me.  
—Si! questa è la mia fè!  
—Credo con fermo cuor; siccome credo  
La vedovella al tempio,  
Che si mal ch'io pieno e che da me procede  
Per mio destino adempio.  
—Credo che il giusto è un istion beffardo  
E nel viso e nel cuor,  
Che tutto è in lui bugiardo  
Sacrificio ed honor.  
—E credo l'nom gioco d'iniqua sorte  
Dal germe della culla  
Al verme dell'avel.  
—Vien dopo tanta irrisión la Morte.  
—E poi? La Morte è il Nulla  
E vecchia fola è il Ciel.

No es posible describir la altura magistral de esta pieza y la impresión que produce. Es toda una gran novedad infernal. Aquí es real la colaboración del poeta con el maestro, de Boito con Verdi. *Iago* se disienda aquí como el *Macbeth* o *Hamlet* de Shakespeare, pero tal vez Boito lo habría concebido.

El canto de Maurel se enlaza con una or-

questación rica, fantástica, una página de música que produce escalofríos.

Todos dicen que no es posible idear un *Iago* que no sea interpretado por Maurel.

La ópera se aparta violentamente de todas las tradiciones, es seguramente como forma la última palabra del drama musical, todo es simple, todo es claro, pero todo está basado en la proscripción absoluta de la vulgaridad de lo que puede ser ó parecer trivial.

El suceso aumenta inmensamente en el dueto sucesivo entre Iago y Otello que es en el libreto una fiel y admirable trascipción de la escena Shakespeare; la grande, la maravillosa escena en la que Iago fingiendo pronunciar algunas palabras al azar, repitiéndolas de los labios de Otello como eco, insinúa en este la sospecha y más tarde los celos por Cassio.

Es un dueto hablado, en el cual la ilusión del drama es tan potente que casi no se advierte el trabajo musical sobre las palabras.

Cuando Iago hablando de Desdémona y después de haber despertado las sospechas del esposo, agrega:

Non parlo ancor di prova; pur generoso Otello  
Vigilate; soventi le oneste e ben create  
Coscience non vedono la faide: vigilate,  
Scrutate le parole di Desdémona, un detto  
Pud ricordun la fede, può affermare il sospetto.  
Vigilate....

Toda vez que Maurel dice, *vigilate, se oye un burro*, una explosión extruendosa de entusiasmo. También esta página musical es enteramente nueva.

Después del dúo, pero sin ninguna división de pieza, aparece en el jardín *Desdémona*, rodeada de damas, niños y marineros, que cantan una *mandolinata* suavísima que se hará popular.

Los ejecutantes de la *mandolinata* son todos aficionados; entre ellos se halla también un hermano de Julio Ricordi.

Sigue un cuarteto entre Otello, Iago, Desdémona y Emilia. La Pantaleoni *stacca* divinamente la tierna y suavísima melodía con que comienza.

La escena quinta es el gran momento para Tamagno. Seguro de la traición de Desdémona, canta con excepcional potencia de voz su adiós a las glorias guerreras:

Ora e per sempre addio sonte memorie,  
Addio sublimi incati del pensier!  
Addio schiere fulgenti; addio vittorie  
Dardi volanti e volanti corsier!  
Addio vessillo trionfale e pio!  
E diane squillanti in sul mattin!  
Clamori e canti di battaglia, addio!  
Della gloria d'Otello e questo il fin!.

Este canto es un verdadero himno marcial y es comprendido inmediatamente por el público que aplaude fragorosamente; como entiende el fingido engaño de Cassio, inventado por Iago para atormentar a Otello y como entiende el furor de éste, cuando arrojándose sobre Iago quiere las pruebas de su denuncia.

El acto concluye con el dueto entre Otello y Iago, y con un juramento de venganza.

Si, pel ciel marmoreo giuro! per le attorte folgori  
Per la morte e per l'oscuro mar sterminator,  
D'ira e d'impeto tremendo presto sia che  
Questa man ch'io levo e stendo, Dio vendicator!

El público llama nuevamente a Verdi, que aparece tres veces en la escena.

El tercer acto principia con un *duetito* entre Otello y Iago, siguiendo un dueto entre aquél y Desdémona. Es bellísimo. Resalta admirablemente la ira de Otello y el carácter dulce de Desdémona: un verdadero poema de suavidad, interpretado magistralmente por la Pantaleoni. *Comovedor*.

Viene luego un terceto entre Otello, Iago y Cassio. Empieza con una explosión de ira de Otello. El canto y la orquestación hacen de este trozo una obra maestra de verdad musical.

El resto del acto hasta el final contiene grandes bellezas. El final parece una concesión al gusto antiguo del público.

Es en este punto que puede admirarse en todo su esplendor la riqueza de los diversos usos y la artística disposición de las masas. Nuevas ovaciones saludan al maestro y a los artistas.

Verdi se presenta sonriente. Está pálido; comovedido. El público no se cansaría de aclamarlo, pero se decide a poner término a sus manifestaciones, temiendo ser indiscreto y fastigar al autor.

El cuarto acto contiene la canción del *salice* y un *Ave María*, cantada por la Pantaleoni.

Son dos piezas deliciosas que la Pantaleoni canta á la perfección.

La canción del *salice* tiene un desarrollo musical enteramente distinto de aquella famosa del «*Ottello*» rossiniano.

Es una *nenia* instrumentada en kerma descriptiva.

El *Ave María* es originalísima y comovedora; una verdadera plegaria de moribundo.

La escena de la muerte de Desdémona es de un efecto dramático terrible como en el drama de Shakespeare. Será necesario modificarla, como lo ha sido en las representaciones dramáticas. Tamagno debiera imitar a

Salvini, esto es, bajar las cortinas del lecho en el momento de la sofocación.

Aquí todo acontece en la escena. Puedes imaginar la emoción de las señoras.

Esta escena es precedida de una frase para instrumentos de cuerda, que es un preludio triste e insistente de la catástrofe.

El cuarto acto, en el conjunto, produce el máximo de los efectos musicales.

La ópera ha terminado á las 12 y 10 minutos, con una manifestación imponente, conmovedora, indescriptible hecha á Verdi.

Todos en pie, los hombres gritando y agitando convulsos los sombreros, las señoras agitando sus pañuelos; todos repitiendo mil veces el grito de vivía Verdi!

El maestro, con Boito, con Faccio y con los artistas se presentó varias veces en el proscenio.

A la salida de la Scala, el pueblo aglomerado en la plaza, delirante, suntuoso quiere hacer una nueva demostración al gran maestro.

Son desprendidos los caballos del carrojue y Verdi es conducido por el pueblo hasta el Hotel en medio de vivas y aclamaciones de todo género.

### Temporada lírica de Otoño

Los amateurs del teatro lírico van á tener en que pasar las veladas de la próxima estación y aguardar así con menos impaciencia la llegada de las grandes compañías que nos visitarán en el invierno.

Vá á efectuar su debut en esta capital una compañía lírica italiana que acaba de actuar en el Politeama de Buenos Aires y en la que figuran algunos artistas que han merecido el aplauso del público y de la prensa de esa ciudad.

El empresario de dicha compañía es un antiguo conocido de nuestro público, el señor Tartini, quien parece viene dispuesto á tomar la rivincita de los descalabros sufridos hace algunos años con aquella troupe de triste recordación de la que formaban parte el tenor Gallori y demás compañeros mártires.

En la actual compañía figuran la soprano Concettina Bevilacqua, la mezzosoprano Diomira Zani, ya conocida aquí, el tenor Facci, el barítono Barachí y el bajo Galassi. La señorita Dalco es la soprano ligero de la compañía.

Según nuestros informes, la señorita Bevilacqua es un artista de muy recomendables facultades. Voz fresca, de timbre agradable y bastante estensa y

discreta acción dramática, unido lo cual á una buena escuela y á un físico atractivo, hacen de ella una artista simpática que merece el aprecio del público.

En la capital vecina la señorita Bevilacqua se capta las simpatías de los concurrentes al Politeama y su solo nombre bastaba para llevar numeroso público al espacioso coliseo.

La señorita Bevilacqua se distingue mucho en Aida y en Traviata á estar á las referencias de la prensa porteña y muy especialmente de nuestro colega «El Mundo Artístico».

El primer tenor D. Pio Facci es una de las más sólidas columnas de la compañía. Canta con mucho gusto y sentimiento y se desempeña con discreción en la parte dramática. Ha sido también muy aplaudido en la vecina ciudad.

El barítono Barachí, si bien es cierto que no llena como actor las exigencias de los intelectuales, posee en cambio una hermosa voz que hace las delicias del auditorio. En el papel de Amenas ha cosechado grandes aplausos en compañía de la Bevilacqua y de Facci.

El bajo señor Galassi secunda con acierto los esfuerzos de sus compañeros, haciendo lo posible por mantener el equilibrio artístico.

Sobre la soprano ligero, señorita Dalco, que debutó en Buenos Aires con la magistral Lucia de Donizetti, carecemos por completo de informes.

Hemos dicho que la orquesta y cuerpo de coros con que contaba la empresa en la otra orilla eran muy deficientes, pero esperamos que entre nosotros no pasará eso, pues la empresa podrá utilizar los notables elementos con que cuenta la Sociedad Orquestral, que por el momento creemos se encuentran en disponibilidad.

Paréjenos también que el cuerpo de coros de la compañía podrá ser reforzado, ajustando el señor Tartini á los dispares de otras compañías, que tienen aquí su residencia.

La temporada de Otoño ofrecerá á nuestro público, al elemento joven, especialmente, algunas novedades, como ser las óperas I due Foscari, Luisa Miller, Il Ghiamento de Mercadante y otras ha tiempo no representadas en esta capital.

Entre las óperas conocidas figuran en el repertorio Aida, Traviata, Ernani, Lucia, Lucrezia, Ruy-Blas, Norma, Sondambula y algunas más que no recordamos en este momento.

La nueva empresa del Sr. Tartini tiene,

pues, los medios de realizar una temporada provechosa. Que así sea es lo que deseamos.

### Gervacio Mendez

Honramos hoy las columnas del «Montevideo Musical» con la preciosa composición que el inspirado vate argentín Gervacio Mendez ha dedicado á nuestra ilustrada colaboradora señora Da. Dorila G. de Orozco.

A LA DISTINGUIDA POETISA DORILA G. DE OROZCO ZAMBRANA (UNA ORIENTAL) (1)

Perfumes de violetas y jazmínes,  
Arrullos de paloma acongojada,  
Resplandores de un astro molancólico,  
Ternura y suavidad de una plegaria,  
Todo lo encierran,  
Todo lo exalan  
Las sentidas estrofas de tu canto,  
Esos salmos celestes de tu alma.

A su ritmo el espíritu se eleva,  
Como á impulsos de música sagrada  
Se elevan en el templo los perfumes  
De la fe, la oración y la esperanza  
Cuando se sienten  
Tus notas plácidas  
Se llora de ternura y de contento,  
Y los ojos al cielo se levantan.

Hay en ellos promesas de ventura  
Ungidos con el óleo de las lágrimas,  
Cadenas de una voz entristecida  
Quien en una noche de infortunio canta,  
Suspiros tiernos  
De leves alas  
Que se agitan en torno de mi frente  
Disipando las sombras que la empañan.

Ah! cuando sientas de una vida enferma  
El ja! que el dardo del dolor arranca  
Toma la lira entre las manos de ángel  
Y has que solloze en armonías blandas,  
Arrulla siempre  
Paloma casta  
A los que tienen que vivir muriendo,  
Qué los arrullos los dolores calman!

GERVACIO MENDEZ

(1) Pseudónimo con que la autora escribía «La Ondina del Plata» bonaerense

## Los músicos de afición

La Fontaine ha dicho con mucha verdad: «Nadie está contento de su suerte, ni descontento con su talento.» Si el buen hombre hubiera vivido en nuestros días, no hay duda de que hubiera añadido alguna cosa más á la observación contenida en el segundo verso; hubiera tal vez dicho poéticamente que nadie estaba descontento con su talento ni con sus conocimientos musicales. Pues ahora no hay, en efecto, persona que no se lisonje de haber recibido del cielo una excelente organización musical, ni hay quien no tenga sus pretensiones de saber juzgar la música, de conocerla ó de ejecutarla. Y estas pretensiones son siempre mayores, más tenaces y temibles, en razón i que son ménos justas. El amor propio musical es verdaderamente feroz; examinad aquél rincón de sociedad que desvela una romanza; que miradas tan indignadas y furibundas dirige con disimulo á todos los concurrentes, cuyo rostro no expresa el éxtasis, ni el trasporte! En aquellos momentos aquel hombre se transforma en un Robespierre.

Tambien, si os sucede alguna vez oír á un instrumentista aficionado, reconvenidle, si queréis sobre todas las malas acciones posibles; mas no le hagais observar lo necesario que es para la música una organización especial. Tales injurias no las perdoná un músico de afición, y si no se satisface con despreciarlos, buscará pretextos para refir con vos, se hará vuestro enemigo y os declarará un odio implacable, de modo que, sin usar de ipérebes, pueis decirse en este caso que la música es un manatial de discordias.

Quantos jóvenes apreciables que hubieran podido ser el ornato de la sociedad por sus excelentes cualidades, han caido en el olvido por si violin ó por una corneta de piston? Si á los tiros no se les hubiera metido en la cabeza ser cantores ó músicos, que es lo mismo, hubieran sido buscados y obsequiados en todas las partes; pero gracias á su frenesi por la melodía, se hacen repulsivos en sus casas, temibles i las de sus amigos, y sus vecinos lo detestan. Presentánselos en las reuniones con un entorno de romananzas que asoman por su boquilla, ó con una bolsa de instrumentos, produciendo la vista de estos objetos un horror semejante al que causaría un estuche de cirujano. En la casa que habitan, y que tienen atornillada desde la mañana hasta la noche con sus violentas armonías, cada piso es para ellos un foco de enemistades y maldiciones, y aun se podrían compadecer al mismo diablo, si hubiese de oír á todos los músicos de afición que scie envian cada dia.

Es evidente que se evitarián todos estos en Estrasburgo, sin pensar en la existencia del

contratiempo, pues tales pueden llamarse los que produce un mal músico, y sinó, que lo diga el que tenga un vecino que aprenda á tocar el clarinete, ó haga escalas en el violin, si la música solo se cultivase por aquellos que realmente pueden llamarse músicos.

En consecuencia, creemos de nuestro deber reproducir la descripción de las señales que, segun el doctor Gall, indican la vocación armónica. Por ella será scilicet conocer el que ha sido naturalmente predestinado para encantar al mundo con sus melodías; y el que, despues de haber leido y meditado estas pocas líneas, y reconociendo en su cerebro la falta de protuberancias que indican la influencia musical, persistiese en modular una romanza, en arañar un teclado, en rasgar un violin, ó en soplar una flauta, que no alegue buena fe. De este modo se sabrá positivamente quien abriga la maldad y el verdadero deseo de aturdir á sus vecinos, mereciendo en castigo ser tratado como culpable de música con premiedación y alevosía.

Antes de hacer observaciones sobre el órgano de la música, dice el doctor Gall, es preciso no confundir con los verdaderos músicos aquellas personas que por rutina tienen gran facilidad en tocar un instrumento. Frecuentemente se me dice que debó encontrar en ciertas personas, sobre todo en algunas señoras, un órgano musical muy desarrollado; y solo encuentro en ellas una gran rutina para ejecutarlo; pero semejantes artistas se hacen tracion con su misma facilidad, la cual es mas bien obra de agilidad que de talento; su fisionomía no expresa de modo alguno aquella facilidad; aquella deleite, que penetra enteramente el alma del verdadero músico.

He visto hasta ahora el órgano de las relaciones de los sonidos en los verdaderos músicos enteramente desarrollado y afectando dos formas particulares: ya el ángulo exterior de la frente, que esta inmediatamente sobre el ángulo externo del ojo, se extiende considerablemente hasta las sienes, de modo que en este caso las partes laterales de la frente sobrepujan al ángulo externo del ojo, y entonces toda la region frontal superior á este ángulo está hasta la mitad de la altura de la frente considerablemente abultada: ó ya se eleva inmediatamente sobre el ángulo externo del ojo una proeminencia piramidal, cuya base se apoya en la parte superior del ojo y cuya cúspide se extiende sobre el borde exterior anterior de la frente hasta la mitad de su altura, de donde procede que los músicos tienen la parte inferior de la frente ó muy ancha ó cuadrada, sucediendo muchas veces presentarse la frente de los músicos muy abultada por la parte superior del ángulo externo del ojo: así el célebre dibujante de animales, Tischbein,

órgano musical, habia hecho la misma observación en las cabezas de los grandes músicos, diciéndoles que tienen frente de buey. Ahora, lector, que debes tener pretensiones de músico, pues ya hemos dicho que todos la tienen hoy dia, tientate la cabeza: me alegré que te encuentres con una frente de buey; pero se entiende, sin los adornos accessorios.

R. J.

## Los amores de Bellini

— Oye ahora lo que tengo que decirte con respecto á mis amores, porque creo que estos te alarmarán, pero no tengas cuidade, porque no siendo con chiquillas, no pueden hacer perder la cabeza.

Cuando vine á Milán el año pasado, despues de haber conocido á varias personas, empecé á ser muy bien acogido y tuve muy buenas relaciones amorosas, pero de corta duracion, porque tu que conoces mi naturaleza, sabes que busco el sentimiento unido á la sensuabilidad y como en varias mujeres vi que dominaba lo ultimo, bastó esto para que abandonase á todas, permaneciendo, sin embargo, amigo.

Esta vida de dejar una para tomar otra, duró hasta que fui á Génova donde conocí á mi presente amiga, de la cual la Pollini me había hablado mucho. Es joven, bella, amable y de una dulzura de carácter que enamora. En Génova me presentó á ella la marquesa L... y me acogió con tanta bondad que desde entonces me gustó mucho, pero el motivo que me hizo cobrar por ella mayor interés fué que dos dias despues de haberle yo sido presentado, fui á hacerla la primera visita á su casa donde estabá eu compagnia de su hermano, única persona que la acompaña en sus viajes, porque su marido está siempre ocupado con los negocios. Al entrar y verme se puso roja como la escarlata y yo me encontré sorprendido y encantado con este fenómeno y por esa razon me vino mientes amarla. En los dias sucesivos, seguí visitándola, cuando unos fuertes dolores la obligaron quedarse en cama y yo aproveché la enfermedad para demostrarle la amorosa premura, haciéndola compañía durante dias enteros. Y asi hubo horas en que me encontré solo con ella y ya sabes como se deslizan las palabras, sin darse uno cuenta, en ciertas ocasiones. En fin, que nos declaramos enamorados, pero ella dudaba mucho de mi constancia porque yo tenía que andar siempre de un punto á otro y ella no podía venir á Milán.... Con que todo hace creer que me quiere de veras, mi espíritu está tranquilo y el asunto va siendo serio. En fin, estamos

en perfecta armonía y mi amante felíz. Querido Florit, ya sabes tú que tengo la habilidad de enamorarme locamente.....

—Pobre Magdalena! Pero prosigamos. ¿Cuánto tiempo duraron las relaciones de Bellini con Guiditta? Pocíisimamente.

Con fecha 11 de Mayo de 1834, el maestro escribe desde París á Florit:

—Me amenazan siempre de Milán, que Giuditta va á venir á París pero todavía no ha contestado á los cartas que he escrito á la condesa Alberdi y creo producirán efecto. De aquí suerte, me marcharé de París, porque no quiero verme en el caso de renunciar una reclamación que me han propuesto grandes, pero muy grandes disgracias...

¿Qué discusión hacen osos? Lo ignoró y ninguna mención hace de ellos Bellini en su correspondencia Giuditta, pero debieron ser considerables, por que en carta del 5 de Agosto, el maestro escribe:

—De Guidita no tengo más noticias; te juro que la recuerdo cada pocos y veo que no la he olvidado al punto, al muchacho, pero me asusta la idea de renunciar de mis viejas relaciones con ella...

Los párrafos siguientes (13 de Noviembre, referentes á las visitantes amenasas de Bellini, no tiene desperdicio y mestran al destinatario en elogio versátil y desprecipitado del gran maestro enyo y suyo artístico era, por fortuna, entorno lo mas constante y seguro).

Dicen así:

—Mi pensamiento ajo, en la mejor espesa. Me hablabas de tu *puebla inglesa*, para después de las declaraciones de la hija, he observado una conducta extravagante y curiosa. Es cierto que me dijo siempre que, como yo, andaba por el momento amistad y estima por mí, pero siempre que me era posible ir á visitarla, me encontraba con que esto me causante y otras cosas de este género. Además me pareció bastante fría. Se mostraba, sin embargo, siempre cariñosa, pero ¿quién? an podria jamás sentir amor por ella. Soy á pesar de todo un amigo suyo y de la familia, aunque no lo veo hace cuatro meses, por que están en el campo. Y, para que lo sepas, huy dos grandes dificultades. La primera es que no sé si han arreglado con su hermano que quería darles 150,000 francos contantes á cada una, en vez de los 12,500 anuales de renta que está quien me pareceza, la llevaré á viajar, ya, pero teme que yo, que pertenezco

francos sin amarla, son poca cosa. La segunda, que es la principal, consiste en que la joven tiene 25 ó 26 años, edad en que por desgracia, no me quiere entra-

blemente, no la permitirá plegarse á cualquier sistema mio, tanto de obra, como de sentimiento. En una palabra, no

he visto inclinaciones hacia esa unión. He renunciado á ella por ahora; quizá renazca el deseo más tarde, pero lo creo difícil!

—Espero que á nadie darás cuenta de estas tonterías misas matrimoniales, porque harías reir á todos, como casi me reí yo mismo con frecuencia. Una señora encantadora, la baronesa Sillingen, quiere casarse con una alia de diez y ocho años que me dice es bastante bonita y tiene mucha fortuna: dos ó tres cientos mil francos de dote. Es hija única y no está ahora en París, sino en Roma con su padre y su madre, porque su padre es el célebre pintor Horace Vernet que llegará a París á fines de Mayo próximo. He confiado esta broma á Gavrilite para ver si habría conocido á la niña. Me ha dicho

que la conoció en Roma y que es bonita, especialmente la cabezota que se parece á la Madona Laura de Canova; que está, además, bien educada, conoce la música, el dibujo y las lenguas perfeccionadamente; que, en una palabra, si la doce no es menos de 200,000 francos, me conserja que contraiga tal unión, porque poseería á una mujer recomendable con gracia, como talento y todavía más cariño, pues manifiesta un temperamento óptimo y una dulzura sin igual. Las informaciones de Greville, hacen que lo que yo creía broma, lo considero ahora factible, y me encuentro en el caso de obedecer á la baronesa á quien cobrara de alegría ese matrimonio porque me quiere mucho y quiere también, según me dice, á la muchacha. Ahora, mi plan es el siguiente: Contrayendo la unión con una mujer cuya dote me coloque en cierto estado de independencia, puedo quedarme en París y escribir a la *Grand Opéra* y también para *'Iphigénie'*, empleando en cada ópera el tiempo que quiera por que no necesitaría ganancias precipitadas para ir viviendo.

Además, el tener una muchacha guapa y bien educada, me impediría en relaciones con otras mujeres y así me libraría de continuos recores. En cuanto á mí mucha gente (en el caso en que también ella tuviera 150,000 francos contantes á cada una, en gastos de coquetear) soy el dueño, recibiendo diez mil francos anuales hasta muerte, y después el capital de doscientos mil. Su marido hubiera consentido, ya, pero teme que yo, que pertenezco

bargo, que no me veré obligado á nada de eso; me conozco y si me caso con una mujer agradable de alma y de cuerpo bueño al mismo, creo que seré un compatriota afectuosísimo. Las mujeres, ahor sin excepción, no faltan á sus maridos sin embargo estos las despidan. Conque por ahora, me figuro una felicidad; podr ser que dure tanto como la que formaba con la *inglesa*, y en ese caso, mejor. Y soy así; amo á la mujer con la cual tengo proyectos de casarme, y me aburri cuando tal proyecto aparece. Si dura e ta impresión, de seguro no me caso nunca.

*Amen...*

Como se observará fácilmente, Bellini en enésima de mujeres, podía ostentar con justicia, el célebre lema del templo d Bellona: *Nosce te ipsum*. Oigámosle, algunos meses despues:

—Sabes que deseo contraer matrimonio para ser independiente; me bastaría doscientos mil francos de dote. Los había encontrado en una joven de diez y ocho años enamorada de mí, pero yo no dije, por que observé que su carácter era diabólico, vivo e imperioso. Yo hablado ya una vez de cierta señora Baronesa

Esta viejecita me quiere con locura. Si hubiese dependido de ella, me hubiere hecho contraer matrimonio con una hija suya adoptiva, á la cual su marido da dos ó tres millones de dote. Pero la niña tiene trece años y está educada con demasiada elegancia, capaz de hacerle perder á uno la cabeza, si su temperamento se vuelve despótico, como todo hace presumirlo. Pero yo jamás he pensado en esos castillos en España ó al aire, como suele decirse. La baronesa tiene una sobrina, joven de diez y ocho años, buena y bien educada, cuyos padres carecen de dinero, á causa de los vicios del padre. Esta muchacha es hija de la hermana d la Baronesa, y ésta la adora, y como mi adora también á mí, quisiera casarme para adorarnos á los dos en uno. Per la Baronesa sabe que no tengo un cuarto y no quiero comprometer mi actual y felicísima situación con un casamiento tan pobre. Ella está persuadida de esto y, como nadie puede hacer en su casa, está tratando de convencer al marido para que dote á sobrina en doscientos mil francos es decir diez mil francos anuales hasta muerte, y después el capital de doscientos mil. Su marido hubiera consentido, ya, pero teme que yo, que pertenezco

## CORRESPONDENCIA NOTICIOSA

Escusamos recomendar á nuestros lectores la lectura del interesante artícu-  
lo que sobre el «Otello» de Verdi publica-  
mos en otro lugar, tomado de un diario  
italiano.

En él se hallan los mas completos y  
minuciosos detalles sobre ese gran acon-  
tecimiento artístico.

\* \*

Nuestro compatriota el tenor José Ox-  
ia ha sido contratado para la empresa  
del gran teatro de la Scala de Milán, pa-  
ra la temporada próxima.

Una nueva prueba de las brillantes fa-  
cultades artísticas del tenor oriental.

\* \*

Uno de los más notables barítonos de  
a época, Kashman ha sido contratado  
por Ferrari para cantar en los teatros del  
Plata.

S' dice también que la soprano Kuffer  
está escriturada por el mismo empresa-  
rio.

\* \*

El tenor Stagno traerá así mismo una  
compañía en la que figurarán nuestros  
cidos Gema Bellincioni y el baríto-  
no Pedro Ughetto.

No faltarán, por lo que se vé, com-  
pañías le ópera en el corriente año.

\* \*

En el número próximo publicaremos el  
proyecto de la fiesta que en honor del  
maestro Verdi tendrá lugar el 19 del pre-  
sent.

Faltan en él elementos de gran va-  
lor en las letras y en la música.

\* \*

El conocido maestro Strigelli ha orga-  
nizado una compañía lírica italiana que  
debutando en Mendoza, recorrerá las  
principales ciudades de la República Ar-  
gentina.

\* \*

Si es posible allanar algunas dificul-  
tades que se presentan, la señorita Hierro  
retardará su viaje al Rosario de Santa  
Fé, á fin de tomar parte en el concierto  
Verdi.

Tenemos esperanzas también de conse-  
guir el valioso concurso de nuestro com-  
patrío el barítono Pollero.

\* \*

Nos permitimos preguntar á la Comi-

sion de Solis á qué causas responde el re-  
tiro de los retratos de Carlota Patti, la  
Medori, la Marziati, Tambrlick, Bofero  
y muchos otros que adornaban el Foyer  
y que formaban una galería artística.

\* \*

El profesor D. Domingo González toma-  
rá parte en el festival Verdi, acompañan-  
do al piano como él sabe hacerlo, algu-  
nos de los números del programa.

\* \*

Habiendo muchas personas que se in-  
teresan en que sea remitido al maestro  
Verdi un álbum con las firmas de los nu-  
merosos admiradores de su talento artís-  
tico, prevenimos á los que deseen suscri-  
birse con ese objeto podrán hacerlo des-  
de el dia 19 del corriente, á cuyo efecto  
habrá una lista en la que podrán inscribir

sus nombres, en el local de la sociedad  
italiana de Socorros Mútuos, donde se ce-  
lebrará la fiesta literario musical en ho-  
nor del gran compositor.

\* \*

En la compañía dramática italiana que  
traerán Giacchi y Rajneri figuran dos  
notabilidades: la Marini y el actor Enia-  
nelli.

La temporada dramática no dejará na-  
da que desechar por consiguiente.

\* \*

El profesor Destefanis y el caballero  
D. Domisio Lastreto, colaboradores del  
«Montevideo Musical», preparan una di-  
serción sobre la vida del maestro Ver-  
di, que será leída en la velada del 19.

\* \*

Con el presente numero recibirán nues-  
tros lectores la última entrega del «Lo-  
hengrin» de Wagner.

Para ofrecer mayor variedad empeza-  
remos á publicar una nueva é interesante  
obra, continuando después con los  
«Dramas musicales» del maestro alemán.

\* \*

La noche del Festival Verdi los colab-  
oradores de este periódico ocuparán un  
sitio preferente en el hermoso salón de la  
calle Río Negro.

\* \*

El retrato que engalanará las columnas  
del «Montevideo Musical» en el mes  
entrante será el de la distinguida señorita  
María Manuela Alvarez, que es sin  
disputa una de las mas aventajadas afi-  
cionadas á la música, entre nosotros.

A dicho retrato acompañará un folleto  
que distribuiremos entre nuestros favore-  
cedores.

\* \*

Tenemos también recomendado á nues-  
tros hábiles dibujantes el retrato del dis-  
tinguido *dilettante* D. Constancio Boceage.

\* \*

El tenor Signoretti alcanzó un triunfo  
completo en Roma con la «Luisa Miller»

de Verdi.

\* \*

La ópera «Nerone» del maestro Boito  
subirá á la escena de la «Scena» para el  
próximo invierno.

El celebrado autor de «Metistófeles»

tiene ya al terminar su nuevo spartito.

\* \*

El que deseé adquirir un completo  
vestuario, atrezo y demás enseres de te-  
atro puede dirigirse á la administración  
de este periódico.

\* \*

La composición musical que regalare-  
mos próximamente á nuestros suscrip-  
tores es original del estimado profesor D.  
Antonio Camps.

Gustará mucho.

\* \*

Una de las principales familias de la  
vecina capital festejará las próximas  
Pascuas con un gran concierto al que  
ha sido invitado el señor D. Augusto Du-  
pont.

Este concierto es el último en que to-  
mará parte este aplaudido *dilettante*, so-  
gun nos lo ha manifestado el mismo.

## INDICADOR

N. Suhr, profesora de piano; Itincon 213.  
Leonor Villars, profesora de piano; Ciudadela 46  
Lina L. de Chiesa, profesora de piano; Pay-sandú 232.

Francesca C. de Castellà, profesora de piano y  
solfeo; Canclones 152.

Rosalie B. de Lecon, profesora de piano; Pay-  
sandú 349.

Victoria M. de Liard, profesora de piano y can-  
to; Paysandú 90.

Sra. de Gouzen, profesora de piano y solfeo  
Andes 79.

Alejandro Uguocioni, profesor de violin—José  
Uguocioni profesor de violin, piano y solfeo; Que-  
guy 281.

G. Piccoli, maestro de canto, Misiones 213.

Pompeo Bignami, profesor de violin, Dayman

44.



**AVISOS****PELUQUERIA LIBERTAD**

DE

**BIANCHI Y MAPIE**

25—SORIANO—25

Artículos para regalos. Perfumes de los mejores fabricantes. Artículos de fantasía. Anteojos de teatro de la mejor clase.

**BAZAR DOMÉSTICO**

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA FAMILIA

**Batería de cocina****Porcelanas y cristales****Artículos de Christofle****Artículos para regalos**

Calle Treinta y Tres N° 154 y 156

**EL PROGRESO**

CIGARRERIA Y FÁBRICA DE CIGARRILLOS

DE TODAS CLASES

DE SOTO HNOS.

CALLE CIUDADELA NUM. 161

Casi frente al palacio de Gobierno.

**BAZAR ESPECIAL**

CALLE CANELONES NÚM. 69

(Esquina Andes 206)

DE FELIX PONTE

Precios sin competencia. Surtid general de comestibles, porcelanas, cristales y ferretería.

**LUIS ASTI Y C.<sup>a</sup>**

FABRICANTE DE PIANOS

Premiado en la Exposición de  
Buenos Aires

Se componen y afinan pianos á precios  
muy módicos.—Calle Uruguay, 201.

**CASA INTRODUCTORA**

DE

**S. OSTWALD Y COMP.**SUCESORES DE E. BERGMANN Y C<sup>a</sup>**Depósito de artículos de Imprenta, Litografía y Encuadernación**

Calle Zabala núm. 149 y 151 MONTEVIDEO—Gral. Lavalle n°. 112 BUENOS AIRES

Vastas existencias en papeles para imprenta y litografía, surtido completo de tipos y títulos de las mejores fábricas.

Máquinas Marinoni, Minervas, Preñas á mano, máquinas, piedras y tintas para litografía

**Motores á gas de Otto**Introductores de los vinos y coñac de los Sres. LARRONDE FRERES—BURDEOS—Unicos agentes de los vinos españoles de los Sres. MARQUEZ y C<sup>a</sup>—JEREZ.**LEANDRO PINAZO**CORREDOR, REMATADOR Y COMISIONISTA  
BUENOS AIRES, 264.**JAIME MAESO**

REMATADOR Y CORREDOR PÚBLICO

Escritorio, Zabala 168—Teléfono La Uruguayá núm. 625—Casa particular, Uruguay, 242—Teléfono id. id. 492.

**A LA VILLE DE PARIS**

SOMBRERERIA

DE

**RAFAEL TOGORES**

ESPECIALIDAD DE ARTICULOS PARA HOMBRE

276—SARANDI—276

**TIENDA A LA INGLESA**

DE

**A. MOLINARI**

Calle Cámaras, 138—Teléfono «La Uruguayá» núm. 993.

**LITOGRAFIA Y TIPOGRAFIA**

DE

**Federico Bauer**

CALLE MERCEDES N° 150

**LA PERUANA**

DE

**A. FINOCHIETTI Y CERIZOLA**

CALLE ANDES 259, ESQUINA CANELONES

Casa especial en ropa blanca para señoritas. Precios reducidos.—Teléfono «La Uruguayá» n° 687.

**ALMACEN DE J. GARRIGA**

246—FLORIDA—246

**M. T. RINALDI**

CIRUJANO DENTISTA

De las Sociedades Fraternidad, Socorros Mutuos Italiana y Círculo Napolitano.—Ofrece sus servicios profesionales.—Plaza Independencia 35, esquina Ciudadela.—Horas de consulta de 8 de la mañana á 5 de la tarde. Gratis á los pobres.

**LA INDUSTRIAL**

ZAPATERIA Y TALLER DE CORTES

DE

**JUAN RAVERA**

151 — CAMARAS — 151

ADMINISTRACION: SORIANO, 77